

TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal

FOTOGRAFÍAS: CAMINANTES DEL DESIERTO.



PICAFLOR GIGANTE (*PATAGONA GIGAS GIGAS*) JUNTO A EJEMPLAR DE *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.

Revista Taltalia del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal N° 9 - Año 2016



PICAFLOR DEL NORTE (*RHODOPIS VESPER VESPER*) JUNTO A *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.



FINANCIAN



EJECUTAN

TALTALIA

Nº 9 2016

MUSEO AUGUSTO CAPDEVILLE
Ilustre Municipalidad de Taltal

Representante Legal:

Sergio Orellana Montejo

Director:

Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial:

Agustín Llagostera Martínez, Universidad de Antofagasta
Patricio Núñez Henríquez, Museo Augusto Capdeville
Sergio Prenafeta, Museo Augusto Capdeville
Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección:

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.
Teléfono: 55-2611 891
Correo electrónico: museo.taltal@gmail.com
ISSN 0718-7025

TALTALIA:

Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas.
Distribuido por suscripción y canje.
Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío:

E. 20 euros en el extranjero

Portada

Picaflor del Norte (*Rhodopis vesper vesper*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Contraportada

Picaflor Gigante (*Patagona gigas gigas*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Diseño y diagramación

Andros Impresores
www.androsimpresores.cl

CONTENIDO

CONTENTS

- 5-6 Presentación
Foreword
- 7-25 Reconstrucción de un contexto funerario disturbado: artefactos y ecofactos del sitio El Gaucho (2325 cal ap), costa arreica del norte de Chile.
Artefacts and ecofacts from el gaucho site (2325 cal ap) hiperarid coast of Northern Chile. contextual reconstruction of a disturbed site.
Francesca Mengozzi, Rodolfo Contreras, Pedro Andrade, Ximena Power, Carola Flores, Diego Salazar, Gabriela Bravo, Josefina Urrea, Ricardo Fernandes, Christian Hamann
- 27-47 Navegantes del desierto. Un nuevo sitio con arte rupestre estilo El Médano en la depresión intermedia de Taltal.
Seafarers in the desert. A new site with el medano rock art style in the intermediate depression of Taltal.
Ignacio Monroy, César Borie, Andrés Troncoso, Ximena Power, Sonia Parra, Patricio Galarce, Mariela Pino
- 49-62 El tiempo de El Médano.
El Médano's time.
Benjamín Ballester
- 63-68 Un viscoso pulpo de Chimbote.
A viscous octopus of Chimbote.
Álex San Francisco
- 69-87 Nicotianas litorales del desierto de Atacama: historia de registro y consumo de tabaco cimarrón (*Nicotiana solanifolia* warp.)
Atacama desert littoral nicotianas: historical record and tabaco cimarrón consumption (Nicotiana solanifolia warp.)
Benjamín Ballester, Carolina Carrasco, Agrupación Caminantes del Desierto
- 89-106 Tras la ruta de una investigadora danesa por el Norte Grande de Chile.
After the route of a danesse investigator for the big North of Chile.
Héctor J. Ardiles Vega
- 107-129 El sueño de la Ilustración del siglo XVIII: su presencia en el Norte de Chile.
The XVII century dream of the illustration: its presence in Northern Chile.
Patricio Núñez Henríquez

131-134 Crónicas de mi pueblo: los judíos en Taltal.
Chronicles of my city: the jews in Taltal.

Sergio Prenafeta Jenkin

135-136 Ecos de la ciencia en el vecindario
Echoes of science and vicinity

137-138 Los libros

139-140 Normas editoriales

EL SUEÑO DE LA ILUSTRACIÓN DEL SIGLO XVIII: SU PRESENCIA EN EL NORTE DE CHILE

THE XVIII CENTURY DREAM OF THE ILLUSTRATION: ITS PRESENCE IN NORTHERN CHILE

PATRICIO NÚÑEZ HENRÍQUEZ¹

RESUMEN

Este artículo comienza considerando algunos antecedentes de la Ilustración en España y América, para valorar el grado de repercusión en el Norte de Chile. Luego se presentan las visitas científicas del siglo XVIII a las costas de Coquimbo y Copiapó con referencias de descripciones a la costa y de algunos otros aspectos regionales.

Se continúa presentando las actividades de Ambrosio O'Higgins y su visita al norte del país, inmediatamente después de haber asumido como gobernador de Chile. Esta labor le permite aplicar su pensamiento ideológico y sueños para concretar soluciones a los problemas de población de la costa y del valle.

Se destacan en esta ocasión, las principales medidas tomadas por el gobernador O'Higgins, en relación con los *changos* como: término definitivo del sistema de encomienda en Chile, y el propósito fundacional del puerto de San Nicolás o de nuestra Señora del Paposo, según el *derecho a Patronato* que permite conocer aspectos de la *Ilustración católica* y del poder de los hacendados de la costa de Copiapó.

Palabras clave: Ilustración, misión científica, costa del norte de Chile, Paposo, changos, obispo de Epifanía.

SUMMARY

This article begins by considering some aspects of the Enlightenment in Spain and America, so to provide a background from which to assess its impact in Northern Chile. Next, the scientific missions to the coast of Coquimbo and Copiapó, occurred in 18th century, are described referring to the coastal characteristics and other regional issues.

It follows a presentation of Ambrosio O'Higgins's activities and his visit to the North of the country, which took place immediately after assuming as Governor of Chile. This experience allowed him to put in practice his ideological thinking and dreams, and to provide sensible solutions to the problems of the population living in the cost and the valley of this region.

Thus, the main measures taken by Governor O'Higgins in relation to Changos natives are remarked, such as the abolition of the Entrusting (Encomienda) system in Chile and the intention of creating the San Nicolas (or Our Lady of Paposo) port, which following the Patronage right, it allows to understand some aspects of the Catholic Enlightenment and the Copiapó landowners' power.

Key words: *Illustration, scientific mission, north coast of Chile, Paposo, Changos natives, Bishop of Epiphany.*

PRELUDIO: SUEÑOS DE LA ILUSTRACIÓN EN ESPAÑA Y AMÉRICA

La Ilustración como movimiento cultural del siglo XVIII se asocia a una expresión fundamentada en la razón, por tanto, la forma crítica de pensar y proceder permitía a los individuos *atreverse a saber* y prepararse para servir a la

producción, pues lo útil es *lo verdadero*. Era el camino que los intelectuales enciclopedistas señalaban para busca el conocimiento, posibilitando así los descubrimientos científicos y toda obra de creación.

Como todo movimiento cultural se tuvo que desarrollar dentro de un grupo social. Enrique Semo, refiriéndose al poder político que emanaba de las clases dominantes de la época en

¹ Arqueólogo, Investigador Adjunto del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal.

España, dice: "Sin duda el despotismo ilustrado español promovió la apertura intelectual y el florecimiento de las ciencias. Pero esto se refería solo a aquellos aspectos que a) consolidaban su poder frente a la Iglesia y la nobleza feudal; b) apoyaban sus reformas administrativas y económicas; c) consolidaban el carácter colonial de sus relaciones con la América española". (2013: 14).

Teniendo presente por tanto que detrás de la *apertura* estaba el poder político, las diversas manifestaciones de la Ilustración debemos conocerlas por medio de las intenciones, realizaciones y sueños de cambios que proponía la inteligencia colonial en el ámbito sociocultural, político y educacional. Esto permite un acercamiento al conocimiento de la importancia de la creatividad y la formación intelectual que se produjo en las colonias hispanoamericanas durante los decenios previos a las luchas revolucionarias independentista del siglo XIX.

Para los objetivos de este escrito, por tanto, es necesario recordar su representatividad en el mundo de la creatividad artística y científica, como funcionó en España y en América, y reconocer algunos sueños y realidades de organizaciones propulsoras del nuevo pensar, así como la actitud de la élite de autoridades comprometidas con los principios de la ilustración del siglo XVIII.

Comencemos a recordar que España a fines del siglo XVII conservaba la vieja tradición medieval de producción, con gran presencia de los terratenientes (nobleza) y el clero católico en las grandes decisiones políticas y económicas, modelo que se había afianzado durante la conquista del siglo XVI, partiendo de la obtención de materia prima con la explotación de la población indígena sin acumular capital era desarrollar industrias: era el estancamiento socioeconómico de la católica España, muy bien reconocido por las incipientes burguesías y su capitalismo mercantilista emergente en países europeos.

En Inglaterra se gestaba un mundo del dinero desde después del triunfo de las reformas religiosas antivaticanas, pues dichas reformas formaban parte de los cambios socioculturales

que promovía la élite intelectual, modificando así la forma del pensar y del sentir la vida con una variedad de conceptos para entender la libertad y la nueva sociedad, que muy pronto será controlada por el sistema capitalista mercantil emergente, en un proceso que comienza a fomentar el lucro en las diversas labores productivas y económicas, como en la práctica del trabajo agrícola y ganadero, así como en su producción y comercialización; en el desarrollo de la producción industrial en sus urbes y puertos; en su moderno sistema bancario en los grandes centros urbanos; en la dinámica de su flota mercante; y en la libertad comercial propuesta en los mares. Todo esto complementado con los nuevos sistemas educacionales y científicos como también políticos y militares.

Una situación intermedia presentaba Francia: coexistencia de feudalismo absolutismo y desarrollo capitalista con capacidad competitiva en las mismas esferas del grupo anterior, rasgo que permitirá reflexionar con nuevas ideas, favoreciendo el desarrollo intelectual crítico, científico racional, por tanto, proponiendo una nueva cultura que valoraba lo humano. Era el pensamiento ilustrado, que motivaba a muchos burgueses y nobles a aceptar la necesidad de la nueva sociedad racional y científica, crítica de la institucionalidad vigente de un mundo consternado por las grandes diferencias sociales y las guerras. El pensamiento enciclopedista francés que culminará en el siglo XVIII, aunque opuesto a los gobiernos, motivó que muchos monarcas² y nobles aplicaran conceptos relacionados con gobiernos fuertes y capaces de imponer las nuevas ideas.

En España el inicio del siglo XVIII marcaba el fin de la dinastía de los Hasburgo, y el comienzo de la dinastía Borbón emparentada con los reyes franceses, que marcará un cambio político en momentos que se estaban produciendo los cambios culturales. Durante el siglo XVII se reconocía la calidad científica de España en las áreas de medicina, en el arte de navegar y

² Entre los monarcas europeos, sin considerar a los españoles, habría que mencionar: María Teresa de Austria, Catalina II de Rusia, Federico II de Prusia, Joao VI de Portugal.

la construcción naval, en la ingeniería militar y en el beneficio de minerales. Para antes que terminara el siglo, José María López Piñero dice: “Solamente en las dos últimas décadas del siglo se produjo un movimiento de ruptura con el saber tradicional y sus supuestos. A partir de una conciencia explícita del atraso científico español, dicho movimiento renovador, lanzó un programa de asimilación sistemática de la ciencia moderna, que serviría de base al período ilustrado” (1979: 377). En los últimos decenios del siglo XVII se desarrolla el movimiento denominado despectivamente *los novatores* que rechazaba la escolástica con la participación de destacados intelectuales y científicos, especialmente médicos como Gaspar Bravo de Sobremonte, (1603-1683) médico de cámara de Felipe IV [1621] (1605-1665) y Carlos II [1675] (1661-1700) catedrático de la Universidad de Valladolid; Luis Rodríguez de Pedrosa, catedrático de medicina y de filosofía, científicos como Isaac Cardoso. “La ruptura con los esquemas tradicionales y la asimilación sistemática de la ciencia moderna aparece ya en las obras de algunas figuras del período central del siglo, como los físicos, astrónomos y matemáticos Juan Caramuel, Vicente Mut y José Zaragoza” (López Piñero, J.M. 1979: 384).

Es el comienzo de la Ilustración en España, que se hacía partícipe de la necesidad de modernizar el país con reformas y cambios en la sociedad, que inevitablemente llevarían a concentrar el poder en sus personas y círculos más cercanos de colaboradores, creándose el Despotismo Ilustrado en España como una forma de gobernar, que no es tema de este escrito.

SUEÑOS DE MERCADERES E ILUSTRADOS A COMIENZO DEL SIGLO XVIII

Los avances tecnológicos en el arte de navegar y la construcción naval, estaban permitiendo cubrir las rutas en menos tiempo, con menos gastos en mejores condiciones y con más barcos, pero al mismo tiempo la deforestación del centro y sur de Europa era un problema, tema que no podremos considerar en estas reflexiones.

Durante el período inmediatamente anterior a los tratados de Paz de Utrecht³ (1713-1715), fueron muchos los barcos contrabandistas que entraron al Pacífico sin ser controlados por las autoridades españolas, mientras la marina real francesa hacía lo suyo. En 1696, el capitán Genner es el primer francés que cruza al Pacífico por el estrecho de Magallanes, mientras comerciantes franceses, favorecidos por negocios durante las guerras, organizan la *Compañía del Mar del Pacífico* con la finalidad de realizar expediciones de carácter comercial a América, incluso con intenciones de asentar colonos en regiones sin control de autoridades españolas establecidas en el lugar.

Es así que el capitán Beauchesne-Gouin con la fragata *Phélippeaux* de 50 cañones y la pequeña embarcación *Maurepas* de 200 toneladas entraron por el estrecho de Magallanes y después de estar unos meses en el deshabitado Puerto de Hambre sin poder continuar la expedición por los fuertes vientos invernales de pros, esperaron en dicho lugar hasta el verano para continuar hacia el océano Pacífico donde entraron sin problemas (20-I-1700). Ya en la mar del S. recorrieron hasta la isla de los Galápagos, y después de haber hecho un gran comercio con los Indios de la Costas de Chile, y deteniéndose cerca de un año, volvió por el Cabo de Hornos... (Vargas Ponce, J. 1788: 275).

Para este período, la investigadora Régine Pernoud estudió en la biblioteca de M. Jean Lebaudy un manuscrito conocido como *Relación de un viaje al Perú y Chile, comenzado en noviembre de 1706 y terminado en marzo de 1707*, cuyo autor sería el comerciante y

³ Tratado de Paz de Utrecht. Son diferentes tratados multilaterales (1713-1715) entre países europeos beligerantes en la Guerra de Sucesión de España, como resultante de tratados previos. Los tratados de Paz de Utrecht sirvieron para reordenar el mapa político de Europa. España pierde todas sus posesiones en dicho continente en beneficio de Austria, Francia e Inglaterra. En América hispana, Inglaterra obtuvo un contrato especial para la comercialización de esclavos negros, que hasta entonces tenía Francia y Portugal, también Inglaterra obtuvo el poder para enviar un barco comercial legal al año para comerciar con las colonias españolas, terminando así en gran parte las actividades de los filibusteros, y produciéndose el lucrativo contrabando, la corrupción de funcionarios españoles y el enriquecimiento de mercaderes que políticamente se expresarán en los cabildos.

contrabandista Vicente Beauver, quien navegó por la costa norte de Chile y estuvo en Cobija, llevando mercadería a Chiu Chiu, para luego continuar su cometido comercial al Perú, haciendo una buena descripción de los cambios, regresando posteriormente a Barcelona en los primeros días de abril.

La presencia francesa debe haber complicado el comercio de la Corona. Al respecto Fernando Campos Harriet dice que: "A pesar de la estrecha amistad entre el rey de España y el de Francia, la Corona tomó severas medidas para impedir el acercamiento de los franceses en Chile. Por decretos de 26 de enero y 18 de julio de 1708 ordenó al gobernador requisar todas las embarcaciones francesas que vinieran a los puertos del país y enviar a España a la oficialidad y tripulación para su juzgamiento" (1964: 82).

Hasta esos años, los capitanes de barcos preferían la ruta por Cabo de Hornos para cruzar al Pacífico "... hasta que M. Marcant entró en Magallanes y en 1713 descubrió al este de la isla Clarence un canal que llamó Bárbara, como su buque" (Valle, Carlos A. 2006: 22). La actividad mercantil francesa encontraba en algunos corruptos funcionarios de la administración hispana, la posibilidad de actividades ilegales a manera de piratería como lo había realizado Marcant con su débil tartana Santa Bárbara de mástil y vela latina, especial que era especial para la navegación de cabotaje en momentos que empezaba a regir el Tratado de Paz de Utrech.

En esta realidad durante el reinado de Felipe V (1700-1746) se abrió la primera entidad técnica española dedicada a realizar grandes obras militares, el Cuerpo de Ingenieros Militares, grupo organizado para reparar, acondicionar y delinear las nuevas fortificaciones del imperio con buenos levantamientos topográficos y trabajos de cartografía. Como era la única entidad de ingenieros, también le cupo realizar obras de ingeniería civil cuando era necesario como puentes y caminos: las grandes obras de ingeniería en América se relacionarán con la defensa de sus puertos, obras que se continuaron durante el reinado de Fernando VI (1746-1759).

Será durante el período del monarca Carlos III (1759-1788), el más genuino y máxima expresión del movimiento de la Ilustración, depositario del espíritu ilustrado, quien apoyará reformas políticas y socioeconómicas, estableciendo las bases de la *Revolución Industrial* española y el desarrollo de la cultura y las ciencias mediante diferentes instituciones de la Corona, propósito que también asumirá el sector privado. Aparecerá la figura del monje benedictino Benito Jerónimo Fijoo y Montenegro (1676-1764), primer gran ensayista y clave para la Ilustración, que junto con Gregorio Mayans y Siscar (1718-1801) formarán la primera generación de la Ilustración en España, ejerciendo una marcada influencia en el último decenio del reinado de Felipe V y durante todo el período de Fernando VI. Para muchos investigadores es el período preilustración española. Entre los ministros de Carlos III se destacará el ideólogo Pedro Rodríguez de Campomanes (1723-1802), de quien nos ocuparemos más adelante.

En este período se expulsará del imperio a la Compañía de Jesús (1767), que en el aspecto educación y ciencias será una gran pérdida, que permitirá el desarrollo de una educación elitista, según los principios de la Ilustración, dando cabida también al pensamiento ilustrado católico: en 1771 comienza la reforma de colegios mayores con planes de estudios universitarios sustituyendo el gran vacío académico dejado con la expulsión de los jesuitas.

LAS PRIMERAS EXPEDICIONES CIENTÍFICAS FRANCESAS Y LA ILUSTRACIÓN

En la nueva realidad internacional las acciones de la burguesía comercial francesa y de su armada real, como representantes del poder económico y político de su país, las podemos relacionar con la participación de los "Sabios para el aumento de las Ciencias [entre los que se incluyen] los instruidos Feuillée, Frezier y Gentil" (Vargas Ponce, J. 1788: 276), en pro de la necesidad del saber científico de la Ilustración por las rutas del mundo. Son actividades sociales diferentes que se realizan en la sociedad, pero se complementan en sus

objetivos más generales, donde se mezcla la ciencia con la actividad mercantil, incluyendo el contrabando y las de gobierno en el exterior incluyendo el espionaje⁴.

Las primeras expediciones científicas franceses recorrerán el mundo acompañando o como parte de las necesidades de poder en lo político y económico. Tendrán la oportunidad de estudiar con diversas disciplinas aspectos de las colonias hispanoamericanas. De los tres científicos franceses mencionados anteriormente, dos estuvieron en Chile, Feuillée y Frézier: Louis Éconches Feuillée realizó sus observaciones de zoología, botánica y astronomía en Chile y Perú, para regresar a Francia en 1711, y publicar *Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques. Faites par l'ordre du Roi sur les Côtes Orientales de l'Amerique Meridionale & dans les Indes Occidentales, después l'année 1707, jusques 1713*. Su obra es un inventario publicado en tres volúmenes (1714-1725) de gran apoyo para el inicio de estudios de la región; Amedée-François Frézier después de su estadía en Sudamérica publicará *Relation du voyage de la mer du Sud, aux Côtes du Chili, du Pérou et de Brésil, fait colgante les années 1712, 1713*. En el prefacio de edición de 1725, Feuillée realiza reflexiones críticas acerca de la obra de Frézier.

Feuillée y Frézier fueron los primeros científicos del siglo XVIII que realizaron estudios en Chile, especialmente en la costa, emplearon la astronomía para fijar lugares y realizar cartografías, serán los primeros investigadores en dar a conocer científicamente a Chile en Europa, como también dirán a las autoridades, la necesidad de tener en Chile una universidad que permitiría desarrollar las ciencias en el país.

Diego Barros Arana refiriéndose a los estudios del ilustrado chileno, abate jesuita Juan Ignacio Molina (1740-1829), exiliado y radicado en Bolonia, Italia, a la edad de 27 años dice:

“Molina estudió al efecto la física, la mineralogía, la botánica y la zoología en los mejores tratadistas de su tiempo; recogió en los libros de los viajeros, y particularmente en los del padre Feuillée y del ingeniero Frézier, cuanta indicación encontró respecto de la climatología, la geografía física, la botánica y la zoología de Chile, y no satisfecho con sus recuerdos personales, consultó los de los otros jesuitas que habían vivido en Chile. Como carecía de recursos para procurarse los libros que le eran indispensables, Molina frecuentaba las bibliotecas públicas o particulares a que podía tener acceso, y copiaba prolijamente todos los pasajes que le interesaban para su trabajo o que le servían para una nota” (2001. T-VII: 379).

REALIDADES Y SUEÑOS DE LA ILUSTRACIÓN A FINES DEL SIGLO XVIII EN ESPAÑA Y AMÉRICA

Carlos IV (1788-1808), que gobernó en España durante los grandes cambios socioculturales de la Revolución Francesa, será el monarca continuador de la Ilustración que favorecerá las ciencias aplicadas y protegerá las Sociedades Económicas de Amigos del País, así como la desamortización de bienes pertenecientes a hospitales, casas de misericordias y hospicios regentados por comunidades religiosas. También hay que considerar que con anterioridad, durante el reinado de Carlos III, el Ministerio de Indias se había dividido en dos y posteriormente se abolió, quedando el Consejo de Indias como único responsable del imperio americano.

Entre las grandes obras públicas de la Ilustración en España habría que mencionar la red de caminos, que sirvió para unir mejor al país; así como diferentes obras hidráulicas y en especial de canales de regadío. En Madrid se realizaron varias obras de envergadura, como remodelación urbana con hermosas avenidas y parques, reforma del Paseo del Prado, puentes, edificios públicos, como la Real Casa de Correos, hoy de la Comunidad de Madrid, el hospital San Carlos, hoy Museo Reina Sofía; Gabinete de Ciencias Natural, hoy Museo del Prado, Jardín Botánico, Observatorio Astronómico en

⁴ El barco *Comte-de-Toulouse* en 1706, armado de 18 cañones fuera uno de los primeros navíos de comerciantes franceses. Estuvo en la rada de Cobija en busca de lingotes de plata de Potosí. Vicente Beauver, incluso estuvo en Chiu Chiu donde hizo tratos comerciales con la autoridad de San Pedro para ver en Cobija, la mercadería europea.

la cercana colina de San Blas. Monumentos como Cibeles, Neptuno, fuente de la Alcachofa, Puerta de Alcalá. Madrid contará además con servicio de alumbrado, red de alcantarillado, calles con adoquines y servicio de recogida de basura, permitiendo reconocer la importancia de los cambios como una política visionaria para una ciudad moderna a la altura de las mejores metrópolis europeas.

En lo económico se creó el Banco de San Carlos, fundado en 1782: España pretendía acrecentar el desarrollo fabril y otras industrias. Con estos antecedentes se crearon las Sociedades Económicas de Amigos del País (Sociedades Patrióticas), cobijadas bajo la protección real, las que cumplirán el papel de mantener ciertos objetivos comprometidos en lo teórico, como difundir las ideas del conocimiento científico y tecnológico logrado por la Ilustración; fomentar la industria en general e incentivar la agricultura, mejorando la economía en áreas rurales, especialmente con apoyo de infraestructuras, facilitando el autoabastecimiento como una manera de arraigar al campo al campesinado, y tratando de evitar, de esta forma, una mayor emigración a las ciudades.

Habría que mencionar ahora la importancia que tuvo para la intelectualidad y políticos de España, incluso para algunos americanos, el “Discurso Sobre el fomento de la industria Popular” (1774) de Pedro Rodríguez de Campomanes, donde analiza la industria popular en España y presenta cómo fomentarla, destacando además la participación de la mujer.

Para Rodríguez de Campomanes era importante defender la importancia del principio de impulsar la pequeña industria en las zonas rurales, motivando a algunos nobles, eclesiásticos y otros grupos de dinero, a crear sociedades económicas, pero sin pretensiones de transformar la sociedad con cambios estructurales. Solo se aspiraba a estimular la producción de ideas y educar en momentos que el desarrollo industrial de Inglaterra y de otros países europeos desestabilizaba toda política económica mercantilista española.

Los investigadores Víctor Peñalver y Paola Rianza dicen: “Las sociedades económicas de Amigos

del País (o sociedades patrióticas) tenían de esta manera una serie de ocupaciones necesarias que cumplir para llevar a cabo su objetivo: la principal, fomentar ‘la educación de la nobleza, amor al rey y a la patria’ para así dar cohesión y unidad al grupo, además de concienciar a las gentes de que era esta una tarea de todos y para todos –claro reflejo de ese lema de la Ilustración que buscaba alcanzar el bien del pueblo desde las altas esferas de la sociedad–. Desgraciadamente, las clases acomodadas acabaron mirando más por su beneficio propio, olvidando sus buenas y nobles intenciones con respecto al pueblo” (2010: 220).

A Enrique Semo le preocupa que los personeros del despotismo ilustrado “Frenaran, en cambio, todas las expresiones individualistas y democráticas, sobre todo las ideas de libertad intelectual soberanía popular, división de poderes, constitucionalismo y autonomía política para las provincias americanas. Además, el impulso oficial de la Ilustración en la América española fue postergado hasta las últimas décadas del reinado de Carlos III y fue abandonado completamente hacia 1794, como parte de la reacción a la Revolución francesa” (2013: 14).

No obstante la realidad que nos señala el instigador Semo, en el País Vasco se creó la primera tertulia llamada Junta Académica (1748), donde se realizaban diversas actividades científicas y artísticas como: estudios y disertaciones de matemáticas, física, historia, geografía y literatura, además, representaciones teatrales y conciertos de música, todo organizado por nobles ilustrados, los Caballeritos de Azcoitia, encabezada por el conde Javier María de Muniba.

En América, tardíamente se crearon sociedades económicas, pero no tuvieron importancia ni influencia para el desarrollo económico ni cultural, era un sueño debido al alto grado de dependencia económica de las colonias con la metrópolis y a la falta de entidades científicas bien institucionalizadas. Sin embargo, hubo personas para gustar del arte, reflexionar y dialogar acerca de los problemas contingentes de España y América con principios de la Ilustración, y conocedores de libros prohibidos por la Inquisición, que eran comentados, lo que permitió en cierta medida que se fundaran

instituciones como la Sociedad Académica de Amantes del País (Lima, 1790), y conservando el nombre tradicional: La Habana (1792); Quito (1792); Guatemala (Amantes de la Patria), (1795); México (1799); Bogotá (1801); Cartagena de Indias (1812); en San Juan dehttp://es.wikipedia.org/wiki/Sociedades_Econ%C3%B3micas_de_Amigos_del_Pa%C3%ADs-cite_note-Sociedades_Provincia_de_C.C3.A1diz-21 Puerto Rico, (1813); y Santiago de Chile (1813), durante el gobierno de José Miguel Carrera. Después del período de la independencia, se seguirán creando más sociedades en el continente. En Cuba sigue funcionando hasta el día de hoy la Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana.

El comercio seguía siendo uno de los grandes problemas que tenía España al estar desfasado de la realidad europea. Los cambios en las colonias, por tanto, se produjeron tardía e impositivamente después de conocerse el pensamiento de Pedro Rodríguez: "...en 1778, mediante el Reglamento y aranceles reales para el comercio libre de España e Indias, se abrieron todos los puertos del Reino al comercio americano. España había dejado de ser un imperio europeo, pero seguía siendo una gran potencia colonial" (Carrillo de Albornos, Juan. 2012: 31). De esta manera se rompía el monopolio sevillano⁵, pero no dejaba contento a los comerciantes de las colonias, muchos de ellos preferían obtener mercadería de contrabando, beneficiando de preferencia la intromisión de la industria británica en desmedro de la artesanal producción hispana (americana y peninsular), enriqueciéndose contrabandistas y comerciantes de una burguesía mercantilista inescrupulosa, mientras que en España quebraban muchos comerciantes de Cádiz.

Relacionando la industria con el arte y la cultura, la Corona estimuló solo en España industrias mercantilista de calidad, empleando

⁵ En 1736 comienzan a funcionar en Barcelona las primeras fábricas de tejidos estampados. La especialización de las fábricas barcelonesas en la estampación de telas provenientes del norte de Europa alcanzó su máxima expresión entre 1783 y 1796, siendo Barcelona una de las principales urbes del mundo en la producción textil y exportadora hacia las colonias en América a partir de 1778 con el comercio libre entre España y sus colonias.

los mejores artesanos y artistas nacionales, y connotados extranjeros, fábricas reales como las de porcelana; tapices; cristales de la Granja; relojería y; platería, similares a las existentes en varios países capitalistas europeos.

Entre las exploraciones científicas que fueron fundamentales para el desarrollo de las ciencias en España y conocimiento de sus colonias en América, habría que mencionar las siguientes: Expedición Hispano-Francesa o Misión Geodésica a Perú, con la participación de Jorge Juan y Antonio de Ulloa (1734); Expedición a Isla de Pascua de Gonzalo de Haedo (desde Perú) durante una misión militar (1770-1771); Las Reales Expediciones Botánicas que contaron con el apoyo directo de la Corona a los Reinos de Perú y Chile o al Virreinato de Perú, de Hipólito Ruiz y José Antonio Pavón (1777-1786); al Reino de Granada de Celestino Mutis (1782-1803); al Reino de Nueva España de Martín Sessé y José Mariano Mociño (1787-1803); y la Expedición de Antonio de Malaspina (1789-1794). Otras expediciones: Comisionado por la Corona, Expedición al Estrecho de Magallanes (observaciones astronómicas, geodésicas y levantamiento cartográficos) realizada por el capitán de navío Antonio de Córdova y Lasso (1785-1789); y Comisionados por la Corona y el Real Gabinete de Historia (José Clavijo y Fajardo, director) a Copiapó, de los geólogos Conrado y Cristián Heuland (1795)⁶.

LOS SUEÑOS EN AMÉRICA

La política cultural, social y económica borbónica se caracterizó por favorecer mejor los

⁶ Como ejemplo del período de la *Ilustración* y los cambios positivos de los borbones que realizaron en la ciencia, aunque no se aplicó en América, valen las palabras del joven comerciante francés M. Julian Mellet, quien estuvo en la región durante la reconquista española (1815). Dice que en tiempos del rey Carlos III (1759-1788), Copiapó "... enriquecía con sus opulentas y raras producciones, el gabinete de historia natural de Madrid" (Mellet, J. 1959: 112). ¿No será el material científico recolectado en Copiapó y Vallenar por los científicos alemanes Cristián y Conrado Heuland? Estos científicos estuvieron recolectando material mineralógico en el año 1795, comisionados por la Corona de España, material que se conservaba en el Real Gabinete de Historia Natural, colección que enriqueció los estudios científico y la actividad museográfica de la época (Heuland, C y C. 2013).

intereses del imperio y de algunos peninsulares, lo que provocará descontentos y protestas entre los no beneficiados, como también entre los partidarios del contrabando. El desarrollo integral de las diferentes manifestaciones culturales de la Ilustración no tuvo por tanto pretensiones ni relevancia en América, debido como se ha dicho a la dependencia de la metrópolis, sin embargo el espíritu de la Ilustración se puede captar en algunos científicos, artistas, pensadores, virreyes y funcionarios de la Corona, como también en la presencia de diversas expediciones científicas como se ha dicho, que recorrieron el mundo, incluyendo a Chile, que formaron parte del desarrollo de la Ilustración en la península, pero que influyeron durante su trayecto a muchas autoridades.

En toda la América hispana surgieron personas o movimientos relacionados con la Ilustración. **Los iluminados bogotanos reunidos en torno al "Papel periódico" justificaban algunas de las medidas de la política reformista de la Corona, especialmente todas aquellas que hacían referencia a la creación de estudios de las llamadas ciencias útiles** (Laviña Gómez, J. 1991: 80). Como no se pretende detallar la presencia de la Ilustración en América, se considera que los momentos históricos más representativos de la Ilustración corresponderían a las obras realizadas durante las administraciones del virrey Juan Vicente Güemes Pacheco y Padilla, conde de Revillagigedo (Nueva España, 1789-1794) y al de Francisco Gil de Taboada y Lemos (Perú, 1790-1796).

En Lima, el censo realizado durante el virreinato de Gil de Taboada sirvió para planificar las políticas económicas y desarrollar diferentes industrias. Se impulsó una escuela náutica para favorecer la industria naviera y pesquera, se fundó la Academia de Bellas Artes y se auspició la fundación del periódico *El Mercurio Peruano*, instituciones necesarias para la vida comercial, artística e intelectual, además, como parte del avance de las ciencias médicas se creó un centro de anatomía y un moderno hospital. Hubo interés en la élite intelectual de mayor conocimiento del arte y la cultura, pero prohibió la difusión de los Derechos del Hombre.

En la capitanía general de Chile, pese a ser productor de riquezas, faltó el apoyo económico para realizar obras públicas perdurables y de envergadura, siendo una de las pocas obras destacables la Casa de la Moneda, actual palacio de Gobierno. No obstante, interpretando los problemas internacionales que se estaban presentando, en Chile son contratados en 1761 los ingenieros militares de profesión José Antonio Birt y John Garland, quienes llevaron a la práctica principios de la Ilustración en la arquitectura como en la ingeniería, siendo este último de mayor importancia⁷. Birt en Valparaíso intervino en gran parte de los castillos de San José y totalmente el fuerte de La Concepción y otras obras menores como la residencia del gobernador. Garland como obra emblemática diseña el trazado del camino Santiago Mendoza, siendo el primer camino trasandino, y en él trabajó como dibujante el joven Ambrosio O'Higgins, quien era ingeniero delineador y dirigió la construcción de refugios en la zona cordillerana. Al año siguiente, José Antonio Birt, en la región de Valdivia hizo la planimetría del sistema defensivo, construyó los almacenes de pólvora en Niebla e inició los trabajos del fuerte San Carlos del Morrillo. En 1763 cuando intervenía el fuerte de Corral, sufrió un accidente y tuvo que ser reemplazado por John Garland continuando las labores de ingeniería militar.

Las grandes obras de ingeniería de la ilustración estarán relacionadas principalmente con el poder y la defensa del imperio, frente a la agresividad británica que procuraba llegar a comerciar con las colonias españolas. "A instancia de Carlos III el mariscal de campo D. Alejandro O'Reilly en 1765, elabora un II Plan de Defensa del

⁷ Entre sus obras civiles están: el palacio del cabildo de Santiago; diseño de la remodelación de los tajamares del río Mapocho, con estudios preliminares de Birt y Garland, siendo terminado por José Antonio Birt junto con Pedro Rico; trazado de la actual ciudad de Concepción; Real Fábrica de Tejas y Ladrillos, ubicada en la isla de Valenzuela de Valdivia (hoy isla Tejas). Como la misión de Garland era mejorar las defensas militares del país, siendo teniente coronel es nombrado gobernador de la plaza fuerte de Valdivia en julio de 1768, cargo que ejerce hasta marzo de 1773, tiempo que dedicará a trabajar en el diseño de edificaciones del nuevo sistema defensivo de los fuertes del área. Entre otras obras arquitectónicas están las realizadas por Joaquín de Toesca: catedral de Santiago y Casa de La Moneda.

Caribe. En 1779 el ingeniero D. Agustín Crame (o Krame) y Mañera, realiza un Plan Continental de Defensa” (Carrillo de Albornos, Juan. 2012: 48). Crame era un ingeniero militar formado en Barcelona. La fortaleza del Real Felipe del Callao será la obra de ingeniería militar de mayor envergadura de América⁸.

CUMPLIÉNDOSE SUEÑOS CON LAS VISITAS CIENTÍFICAS DEL SIGLO XVIII A COQUIMBO Y COPIAPÓ

El historiador Sergio Villalobos en relación con la minería en el norte de Chile dice: “Las cifras oficiales parecen demostrar, en cuanto al oro y la plata, un estancamiento en su exportación; pero la realidad es que ambos metales salían sin registrarse, en forma oculta de pago, tanto en el comercio legal como en el contrabando. Los comerciantes españoles y los contrabandistas preferían los metales sin amonedar, el oro en polvo y la plata en piña o labrada, que no había pagado los impuestos de la acuñación y cuyo valor podían fijar de manera conveniente para ellos. El embarque oculto de los metales los libraba todavía de los impuestos aduaneros” (1965: 101).

La realidad que nos presenta el investigador Villalobos se contraponen a los *soñados sueños* de explotación minera en Copiapó que estaba adquiriendo cierta relevancia para el país, favorecida por los nuevos sistemas de explotación, frente a la tradicional explotación minera de Coquimbo. En 1707 comenzaba en Copiapó la

era del oro y de la plata y posteriormente del cobre⁹, siendo considerado el emporio del oro debido a los buenos resultados de la explotación de minas de oro a partir de 1709 y con mayor éxito a partir de 1713 con la explotación de las vetas de cobre de Las Ánimas (quebrada de Choros Altos)¹⁰ y Santo Domingo (quebrada de Corralillo), como también de la veta de oro de Jesús María y José 10 km al sur de la ciudad Copiapó, que atraerá nuevos mineros e interés de las autoridades.

El corregimiento copiapino se consideraba el principal productor y exportador de minerales de Chile con la nueva burguesía minera en formación, siendo Caldera su puerto natural¹¹. El desarrollo económico y aumento poblacional del corregimiento durante los primeros decenios del siglo XVIII produjo nuevas necesidades básicas en las poblaciones del valle, especialmente entre los mineros y la llegada o paso obligado de contrabandistas. Esto motivó que recalara en Caldera (15-VI-1713), el buque *Jesús María*, trayendo trigo del sur de Chile, navío en el que, y procedente de La Serena, venía como pasajero el joven ingeniero e investigador francés que ya se ha mencionado, Amedée-François Frézier¹² (1682-1772).

⁸ La Fortaleza del Real Felipe (bahía del Callao). Edificación militar del siglo XVIII de mayor envergadura construida en América durante los virreinato de José Antonio Manso de Velasco (1745-1761) y Manuel Amat y Juniet (1761-1766), presentando una unidad estratégica con los fuertes San Rafael y San Miguel, los *Castillos de El Callao*. Tiene la tradicional forma renacentista de un pentágono irregular ocupando un área de 70.000 m². Presenta dos torreones denominados: el Rey y la Reina (este último torreón con vista hacia el mar, así como cinco murallas: la del camino Real, de la Marina, de Chucuito, la Marcelosa y de la Magdalena. Posee dos puertas: la Principal, que está en la muralla del camino Real, y la del Perdón, que está en la muralla camino de Chucuito. En dirección norte desde la fortaleza se hallaba el Fuerte San Miguel y al sur se encontraba el Fuerte San Rafael.

⁹ Por los mismos años, el sacerdote de la orden Mínimos, Louis Éconches Feuillée (1660-1732), astrónomo, geógrafo, botánico zarpa de Francia en el segundo semestre de 1707, rumbo a Sudamérica para arribar a Talcahuano el 20 de enero de 1708, después de un tormentosa travesía por cabo de Hornos, permaneciendo en la región por un mes para luego continuar rumbo a Valparaíso donde arriba a fines de febrero del mismo año, realizando en las dos estadías estudios científicos. Luego continuó a Perú, realizando estudios cartográficos en Coquimbo y Arica. Regresó a Francia en 1711, donde publicó en tres volúmenes (1714-1725) un inventario completo de sus diferentes expediciones a América.

¹⁰ No se trata del mineral Las Ánimas descubierto por Diego de Almeida en 1833 en la quebrada homónima.

¹¹ Luis Riso Patrón del puerto de Caldera dice: “Es excelente i mui abrigado, de forma de una caldera, se abre al N del puerto de Calderilla ...” (1924: 119). Calderilla es un pequeño puerto muy bien protegido de los vientos del norte como del oeste.

¹² Del puerto de Saint-Maló, zarpó el 23 de noviembre de 1711, en el barco mercante *Saint-Joseph* de 350 toneladas con 36 cañones y 135 marinos con Duchêne Batta como capitán. Acompañando iba la nave *Marie* de 120 toneladas que servía de vivandero (con víveres y otros pertrechos), fondearon en la rada de Frenaye esperando buenos vientos, la expedición pudo zarpar el 6 de enero de 1712 (Frézier, A.2010: 15).

Mientras la *Saint-Joseph* (*Jesús María*), comandada por el capitán Duchesne-Battas se abastecía de agua y alimentos frescos, se descargaba el trigo y se embarcaba azufre muy puro proveniente de *Cerro del Azufre*, de tierras altas de Copiapó con destino a Perú. Frézier tuvo la oportunidad de dedicarse a describir la costa, visitar asentamientos agrícolas del valle y trapiches de minerales, pero no tuvo el tiempo necesario para conocer los asentamientos mineros recién descubiertos. Todo sucedió durante los tres días de estada del navío en Caldera.

Frézier escribe lo siguiente sobre Caldera: “Este puerto se encuentra al abrigo de los vientos del sur; pero en invierno, aunque los vientos del norte ya no tengan fuerza en esta latitud, se dice que hay mucha marejada; es el más cercano a Copiapó, pero poco frecuentado, porque no tiene ninguna comodidad; la leña es muy difícil de encontrar y para obtenerla hay que internarse cinco o seis leguas en el valle donde pasa el río. La aguada es mala, se hace en un pozo a unos cincuenta pasos de la orilla del fondo de la rada donde se junta un poco de agua salobre” (2010: 131). El barco *Jesús María*, después de su estada en Caldera, soltó amarras y zarpó en pleno invierno con Frézier a bordo el domingo 18 de junio de 1713 rumbo a Arica. Debido a los fuertes vientos de temporada provenientes del norte y a los estados de calma que se producen también en los meses invernales, el viaje fue muy lento bordeando la desértica región, causando temor en la dotación del barco, incluyendo al capitán Antonio Alarcón, por la posibilidad de quedar sin agua para beber, tiempo que Frézier aprovechó de realizar algunas anotaciones en su libro de viaje, señalando características de la costa.

Si bien es cierto que Copiapó era el centro principal de la actividad minera en Chile en el siglo XVIII, y el tráfico marítimo había aumentado, no se había logrado establecer una población estable en la costa copiapina, lo que no era extraño durante el siglo XVII con las actividades de piratas y corsarios en los mares, además la producción minera era inestable y la agrícola muchas veces ni siquiera autosuficiente,

aunque la producción de alcohol merece una consideración especial¹³.

Años después llegan a la costa de Copiapó otras misiones científicas importantes, como las de Jorge Juan y Antonio de Ulloa¹⁴; la de Alejandro Malaspina y, por último, la misión alemana de los hermanos Christian y Konrad Heuland.

En el informe *Noticias secretas de América* [1747], de la expedición científica de Jorge Juan y Antonio de Ulloa, sus autores dicen al estar en la cuadra de la desembocadura del río Copiapó, que desde lejos se ve como una isla la punta Sur o morro de la rada de Copiapó. En esta rada hay dos puertos, uno cercano al morro sin buen abrigo y fondeadero (de 30 a 33 brazas¹⁵), conocido como el puerto Viejo de Copiapó y se ubica en la latitud 27° 03’.

En otro fragmento de este informe se puede leer que: “El otro puerto más apartado del morro que está acia en el Nordeste de la punta que lo forma, es conocido como Puerto de Caldera; está abrigado por todas partes, á excepción de los vientos intermedios entre el Norte y el Oeste; el fondo es bueno, y los navíos quedan arrimados a la tierra en diez brazas de agua” (1825: 31). El problema de este puerto es estar lejos del río, pero hay una concavidad en una roca donde se destila agua, acotan Juan y Ulloa, afloramiento acuífero utilizado durante toda la Colonia, incluso en el siglo XIX para *hacer aguada* los barcos.

¹³ Un comentario de comienzo del siglo XIX permite conocer una actividad alternativa y el gusto de un norteamericano, pues: “La provincia de Copiapó es afamada por sus vinos, pero tal ramo de comercio se halla pospuesto al laboreo de las minas. Concepción le sigue en producir el mejor vino y obtiene buenas ganancias con este artículo” (Johnston, C. 1967: 214). Copiapó y Coquimbo, eran productores de vinos a aguardientes que incluso lograron exportar a producciones a Perú. El valle de Elqui tenía más producción y renombre.

¹⁴ Vale la pena recordar: Jorge Juan y Antonio de Ulloa (entre 1735 y 1746), promovieron la creación del gabinete de Historia Natural de Madrid; y la de los botánicos españoles Hipólito Ruiz y José Pavón a partir de 1777 (no estuvieron en el norte).

¹⁵ Una braza equivale a dos varas, es decir 1,6718 m. El fondeadero junto al morro tenía entre 50,15 m y 55,17 m, mientras que el puerto de Caldera tenía 16,72 m.

Ambrosio O'Higgins, estando en la gobernación de Concepción, había recibido en el puerto de Talcahuano la expedición científica de Ruiz Pavón. Ahora como gobernador de Chile (1788-1796) daba todo su apoyo y facilidades posibles a la expedición de Antonio de Malaspina¹⁶, quien había zarpado del puerto de Cádiz el 30 de julio de 1789 con dos corbetas, *Atrevida* y *La Descubierta*, siendo naves gemelas construidas en el arsenal de la Carraca¹⁷ (1789), con eslora de 33 m, navegar rápido, disponiendo cada nave 16 cañones para casos de emergencia. Las naves contaban con implementos para la labor científica: bibliotecas, laboratorio con instrumental para trabajos de geodesia, astronomía, meteorología, biología, física, química y náutica, siendo una de las expediciones científicas europeas más importantes de la época. Según Gabriel Guarda: "No cabe la menor duda en calificar este proyecto científico como el más ambicioso emprendido en el siglo de las luces" (1996: 132).

La expedición científica de Antonio de Malaspina¹⁸ arribó al puerto de Coquimbo el 19 de abril de 1790. En esta región del país los investigadores se dedicaron a visitar diferentes yacimientos

mineros, entre otros Punitaqui, y las azufreras de tierras altas; en la costa coleccionaron aves disecadas y recolectaron conchas y plantas.

Como en todos los lugares visitados se realizaron trabajos cartográficos. En Coquimbo se realizaron los planos del puerto. El interés que despertó la riqueza minera permitió prolongar la estada de las corbetas hasta el 30 del mismo mes para levantar ancla rumbo a Caldera, donde después de tres días de navegación, los investigadores tuvieron la oportunidad de dibujar, y estudios de la flora. Bauzá dibujó a plumilla el Morro de Copiapó, y para realizar las mediciones, posiblemente se tuvo que desembarcar el cuarto de círculo, un cronómetro, un teodolito y otros instrumentos, así se determinó con mayor precisión la ubicación del Morro de Copiapó (27° 04').

Después del breve y fructífero paso por el área de Caldera Copiapó, la expedición se separó nuevamente: la corbeta *Atrevida* con mayores instrumentos para la investigación científica se dirigió rumbo a la isla de San Félix del archipiélago de Juan Fernández y *La Descubierta* continuó su ruta bordeando el litoral en mayo, cuando predominan los vientos del norte (entre abril y julio) con períodos de calma, dos factores que alargan los viajes hacia el norte. La labor principal de la expedición por la costa de Antofagasta, Tarapacá y Arica será lograr ubicar con la mayor exactitud diversos sitios de interés para la misión y el país con observaciones astronómicas y cálculos matemáticos, utilizando la mejor tecnología especializada de la época. Se determinaron las coordenadas geográficas de diversos lugares que se mencionan desde *La Atrevida*. La misión solo recaló en el actual norte de Chile en Mejillones y Arica, pero en todos los lugares que se mencionan a continuación se realizaron estudios geográficos desde la corbeta *Descubierta*.

Según los investigadores Sagrado, R, y González J.I. (2004), Bustamante informa que el 5 de mayo: "Reconocimos antes del mediodía los puertos de Juncal¹⁹ y Vetas a distancia de 2 a 3

¹⁶ La Expedición científica española de Antonio Malaspina zarpó del Puerto de Cádiz el 30 de julio de 1789 con las fragatas *Descubierta* y *Atrevida*, iniciando sus trabajos de investigación el 20 de septiembre en el área Montevideo Buenos Aires hasta el 15 de noviembre, para proseguir hacia Patagonia e islas Malvinas donde continuaron realizando estudios. Cruzaron Cabo de Hornos en los primeros días de 1790 para llegar con grandes problemas a San Carlos de Chiloé, el 5 de febrero, donde pudieron reparar los buques y reabastecerse de agua y alimentos para levantar ancla el 19 del mismo mes rumbo al norte sin poder visitar Valdivia debido a los vientos desfavorables, anclando en Talcahuano el 22 de febrero. A comienzo de marzo la fragata *Descubierta* emprendió viaje a la isla de Juan Fernández, mientras que la fragata *Atrevida*, desplegó velas hacia Valparaíso donde ancló el 11 del mismo mes. Seis días después lo haría la fragata compañera de viaje. En la mañana del 15 de abril soltaron amarras las dos fragatas rumbo a Coquimbo. (navegaron investigando por las costas del Pacífico entre los años entre los años 1790-1795).

¹⁷ Arsenal de la Carrara. Recinto militar con bodegas para pertrechos militares y astilleros cerca de Cádiz, creado como parte de la política de Felipe V.

¹⁸ Misión de Antonio de Malaspina y José Bustamante jefes de la expedición; cartógrafo: Felipe Bauzá; naturalistas: Tadeo Haenke (incorporado en Valparaíso), Carlos Née, Antonio Pineda; pintores y dibujantes en diferentes etapas del viaje: José del Pozo, José Guío, Fernando Brambila, Juan Ravenet, Tomás de Saria, José Gutiérrez y Francisco Lindo.

¹⁹ Juncal (Puerto de El). Riso Patrón dice: "Probablemente corresponde al surjidero que se encuentra en la costa

leguas, llamado así este último por unas grietas que se forman las montañas" (2004: 715). Puerto Juncal se ubica en la desembocadura de la quebrada de Pan de Azúcar y Vetas en la bahía de Lavata, que según Luis Riso Patrón: "Presenta apariencia de buen abrigo por el SW i se abre en la costa del mar a corta distancia al N de la caleta de Cifuncho" (1924: 469).

Bustamante continúa escribiendo que; "orzamos²⁰ luego al NNE a reconocer la ensenada en que está la bahía Nuestra Señora desde donde empiezan las montañas de este nombre" (*Ídem*: 716). Se refiere con toda seguridad a la bahía de Nuestra Señora del Paposo. El 6 de mayo escribe: "La brisa había cesado y el tiempo era suficiente a reconocer de día la bahía de Mejillones como me había imaginado. Con este ánimo desde mediodía atracamos la costa distando entonces de morro Moreno una legua al N 70°E y la punta S de la bahía al N 39°E, a la cual nos dirigimos orzando sucesivamente del N para el E" (*Ídem*: 716).

En Mejillones pudieron realizar algunas mediciones con mayor precisión al poder bajar a tierra artefactos más sofisticados, Luego se continuó rumbo al norte pasando frente a Cobija. "La inmediación de cinco leguas aquel se haya del puerto de Cobija (el primero de esta costa perteneciente al Virreinato del Perú)" (*Ídem*: 716)²¹. Siguiendo la navegación el día 8 cruzaron por el área sur de Tocopilla, "por una punta de piedras blancas en la orilla llamada de los Algodonales"²² (*Ídem*: 716). El día 9 cruzaron

por la cuadra de Paquica, "Amanecemos próximo a la punta de Tagneg de Paquiza" (*Ídem*: 716); la punta de Tagneg tendría que ser cabo Paquica que "Es sobresaliente, roqueño y escarpado, oscuro i de eleva a unos 200 m sobre el mar" (Riso Patrón, L. 1924: 632). El día 10 estaban frente a punta Jagney²³, para luego cruzar frente a la desembocadura del río Loa.

El día 11 pasaron por la cuadra de Pabellón de Pica. El día 13, Bustamante escribe: "Habíamos visto la tarde anterior el morro de Tarapacá que está al S del puerto de Iquique, el que pensaba reconocer a la vela, abandonando la idea de fondear, pues que el atraso que habíamos sufrido por las calmas, y las que probablemente encontraríamos más abajo, no permitían detenernos en un reconocimiento que podía conseguirse en la parte esencial desde fuera, la cantidad y calidad del fondo del puerto la sabíamos por el práctico" (*Ídem*: 719). Bustamante no menciona su paso por Pisagua. Continúa diciendo que el 14 de mayo de 1790 en la madrugada: "atracamos entre la quebrada de Camarones y de Vitor, contando que con poco que soprase el viento tomaríamos a Arica"²⁴ (*Ídem*: 720), en dicha área costera de Arica se realizaron estudios de la flora silvestre y se reconocieron *algunos tumbas* con cuerpos momificados seguramente del período inmediatamente preinkaico, además se realizaron estudios de población.

La investigadora Carmen Sotos Serrano dice: "El 14 de mayo llegó la *Atrevida* a las inmediaciones de Arica donde quedó anclada

del mar, en la desembocadura de la quebrada de Pan de Azúcar" (448).

²⁰ Orzar. "Dar al timón la posición necesaria para que el buque orce. Girar el buque, llevando su pro desde sotavento para , ó disminuyendo el ángulo que por dicha parte forma la dirección de la quilla forma con el viento" (Diccionario marítimo. 1831: 393). En Chile, durante los inviernos se utilizaba para avanzar hacia el norte.

²¹ Louis Feuillée dice lo siguiente de Cobija en 1714: "Cobixa est une rade ouverte de tous cortez, excepté ducoté de l'Est. Le mouillage est bon: mais pour peu de mer qu'il y ait dehors, & singulierement lorsque les vents prennent de l'Ouest, les lames qui viennent du large, se brisent dur le bote avec tant de violance. Qu'il n'y a nul bâtiment qui osât durant ce temps-la aller terre, tant le naufrage est éminent" (T. II: 589).

²² Punta Algodonales. Riso Patrón dice: "Baja, algo alargada, con montículos que se prolongan hasta su extremidad i

rematan en un islote blanco, se proyecta en el mar a corta distancia al N de punta Blanca."

²³ Punta Jagney. Nombre indígena costero, Lo más probable que sea punta Lautaro y no Punta Arenas.

²⁴ Louis Feuillée dice del Puerto de Arica en 1714: "Cette Rade est a couvert des vents de Nord par des montagnes fort steriles, d'autres montagnes d'un fable brulé par les ardeurs de rayons Soleil la garantissent des vents d'Est, & elle est a l'abri des vents su Sud par un grand rocher & par une petite isle qui servent l'un & l' autre de retraité a une insiniré d' oiseaux qui viennent s'y reposer tous les foirs, & en partent tous les matins pour aller chercher leur vie". ((T. II. 598). Luis Riso Patrón dice lo siguiente en 1927: "Espacioso, cómodo, abrigado del SW por la isla del Alacrán, con buena agua en tierra, se abre inmediatamente al N del morro de aquel nombre, hácia el SE de la punta Chacota" (46).



Dibujo de Felipe Bauzá. Mayo de 1790. En: Los pintores de la expedición de Alejandro Malaspina. II. Figura 166. Bauzá. Embarcación de Arica. Cat. 166. Carmen Sotos Serrano, 1982.

permaneciendo allí más tiempo del previsto inicialmente, debido al temporal de vientos que azotaba la zona. Cerca de estos parajes, en la ensenada de Chacota, descubrieron unas tumbas pertenecientes a familias indias" (1982. I: 38). La ensenada de Chacota se encuentra en el lado sur del morro de Arica (Frezier, A. 1982: 140), donde 110 años antes (1680) había desembarcado el corsario William Dampier para tomarse Arica.

La investigadora Sotos Serrano continúa su estudio con el diario de Tova Arredondo, quien ella dice al respecto: *...encontramos infinidad de fosas y osamentas humanas que fueron reconocidas detenidamente; se reducía su estructura a un estrecho nicho de piedras toscamente colocadas en una estera en su pavimento, los cuerpos se hallaban sobre ellas todos en igual actitud. Con las rodillas dobladas hasta junto a la boca y las manos cruzadas o tendidas sobre el pecho* (1982. I: 38). A fines de mayo de 1790 las dos corbetas se reencontraron en el Callao para proseguir la expedición programada.

Cinco años después, en 1795, otra misión importante visitó el extremo norte del país.

Estaba dirigida por dos geólogos comisionados de la Corona, los hermanos Christian y Konrad Heuland, quienes arribaron a Caldera el 1 de julio de ese año en el bergantín *Gran Señor*. Para ellos: "El Morro de Copiapó se divisa a distancia de muchas leguas, y sirve de señal a los navegantes, siendo un promontorio más que medianamente alto, que se aparece como aislado, pero está agregado al Continente por una lengua de tierra baxa. La Caldera (Puerto de) es una ensenada espaciosa, abrigada de los vientos Sures; pero se halla sin población y sin auxilios algunos; careciendo al mismo tiempo de buena agua y leña. Nuestro Bergantín descargó una porción de Charqui o Cecina y Sebo para la villa de Copiapó; y cargó barras de cobre para Perú" (Heuland, C y C. 2013: 51). La misión oficial fue visitar minas en funcionamiento, realizar análisis científico y posibilidades económicas de los minerales de Huasco y Copiapó. Durante los años siguientes, en Santiago se estudiaron los materiales, se realizaron informes, se envió material a España y se realizaron otras expediciones en el sur; el 18 de julio de 1800 se despacha al Real Gabinete de Historia Natural las últimas muestras de la expedición.

EL GOBERNADOR AMBROSIO O'HIGGINS: SU PRIMER SUEÑO, VISITAR Y SOLUCIONAR PROBLEMAS DEL NORTE DE CHILE

El historiador Javier Laviña dice: "Una de las preocupaciones del reformismo borbónico que mayores repercusiones tuvo en las colonias, fue el fomento de mercados interiores que proporcionaran nuevos y mayores ingresos a la siempre necesitada Real Hacienda. La justificación sería la mejora de la calidad moral de los pueblos industriosos frente a los ociosos; pero el objetivo no era otro que introducir a nuevos sectores de la población en el sistema capitalista. Mercados locales y trabajo excedentario eran algunos de los objetivos del capitalismo colonial" (1991: 166).

Entre las primeras y grandes acciones del gobierno de Ambrosio O'Higgins estaba su intención de fomentar el progreso, organizando la agricultura, la pesca, la minería, el comercio del país y mejorar las relaciones con los indígenas²⁵. En este contexto visitó el norte del país al poco tiempo de asumir el poder; quería conocer en terreno la realidad de la alejada región de la capital y sus problemas sociales y económicos "a fin de procurar el adelanto posible del pobre comercio, agricultura y minería y excitar alguna industria entre los habitantes de esos pobres pueblos" (palabras de Ambrosio O'Higgins según Barros Arana, D. Tomo-VII, 2001: 18). Su objetivo era dar soluciones a los problemas con realizaciones.

Su interés por los problemas socioeconómicos demuestran su conocimiento y su calidad de estadista de la Ilustración; antes de viajar tenía

el propósito de realizar cambios que produjeran desarrollo, según sus principios. O'Higgins quería conocer los problemas y conflicto de los indígenas, que por quejas había sabido. Su intención era ahora "mejorar la condición de los indios sacándolos del estado de servidumbre en que vivían" (*Ídem*). Su postura frente a los problemas hace recordar el pensamiento de Pedro Rodríguez de Campomanes planteados en 1774.

Es por eso que durante la expedición también se interesa por el conocimiento científico para resolver problemas prácticos. Recogerá todo tipo de información acerca de clima, calidad de las tierras de cultivo que permitieran incentivar cultivos de otras regiones, así como los productos regionales o con ciertas particularidades llamativas.

Fue así que el 21 de octubre de 1788 parte de Santiago la expedición. Su primer cometido fue el valle de Aconcagua, donde eligió el lugar para fundar años después la villa de Santa Rosa de los Andes (17-IV-1791). Luego continuó por el mismo valle hacia Quillota, ciudad intermedia e importante entre Santiago y el puerto de Valparaíso, para proseguir el viaje hacia el norte: La Ligua, Petorca y Cuzcúz (caserío trasladado 5 km al N.E. con el nombre de Illapel).

Durante la primera etapa del viaje visitó asentamientos mineros como Punitaqui, mineral de cobre descubierto en 1785 (a poco menos de 30 km del río Limarí), llegando a La Serena el 23 de noviembre.

Dos días después, zarpaba la misión desde el puerto de Coquimbo en el moderno bergantín *Águila* de 220 toneladas rumbo a Caldera. Después de cinco días de navegación con buen viento de popa, el *Águila* echo anclas en el puerto de Caldera en el sector que posteriormente denominaron el Presidente. O'Higgins y su misión desembarcaron para escuchar y atender en cuatro días las demandas de los changos²⁶ y así conocer algunos problemas

²⁵ Durante el gobierno de Ambrosio O'Higgins se realizaron varias obras y se lograron tratados relacionados con los indígenas del país. Entre estos habría que mencionar el empadronamiento realizado por el obispado de Santiago, constatándose la población indígena "*infiel*" lo cual permitió conocer en cierta medida la población indígena.

También le cupo celebrar parlamentos con los mapuches y huilliches respectivamente: Parlamento de Negrete (1793) y el de Las Canoas (1793) llegando a acuerdos de paz. Se fundaron ciudades como: Constitución (Nueva Bilbao), Linares y Parral. Osorno se fundó en el sitio donde estaba el Fuerte Reina Luisa.

²⁶ En julio de 1795, después de desembarcar en el puerto La Caldera, Conrado y Cristián Heuland anotan lo siguiente: "Al cabo de unas 8 leguas caímos en el valle de Copiapó en cuyo parage se hallan cabañas de pescadores que proveen la Villa de pescado" (2013: 51). Se trata de los changos.

de los indígenas recolectores pescadores de la zona y de las necesidades para mejorar la habilitación del puerto de Caldera.

El ingeniero Pedro Rico que formó parte de la expedición dice lo siguiente sobre Caldera en posterior carta del 20 de noviembre de 1789 enviada a Ambrosio O'Higgins: "En la bahía de Copiapó, en los 27° de latitud austral, está situado el puerto de la Caldera de corta extensión, pero de mucha capacidad por la proximidad a que unas a otra pueden colocarse las embarcaciones sin el menor riesgo, tanto por el poco movimiento de sus aguas, como por no experimentar en estación alguna borrascas ni vientos duros que puedan incomodar, poniendo los buques al riesgo de perderse chocando unos contra otros, circunstancia de que le hace apreciable" (Sagredo, R. y González, J.I. 2004: 653). Luego dice "A corta distancia del referido puerto está situado el del Presidente, llamado así por haber desembarcado en él el muy ilustre capitán Jeneral don Ambrosio O'Higgins, con toda su comitiva el 30 de noviembre de 1788" (*Idem.*).

Ambrosio O'Higgins conoce en terreno el proceder ilegítimo de los hacendados de la costa de Copiapó: la imposición a los changos de altas contribuciones con entrega de gran parte del acopio y la prohibición de salir a pescar al mar sin pagar arriendo por uso de las playas. Estos antecedentes, recopilados personalmente como quejas de los changos en Caldera, le permitirán dictaminar órdenes reglamentarias relacionadas con la pesca.

Una de ellas, favorecía a los changos al declarar libre las playas para la pesca con '*cien varas más arriba de la más alta marea*', es decir, unos 836 m de playas y rocas; otra orden ordenaba al subdelegado de intendencia, José Joaquín Pinto y Cobo, trasladarse al área de Paposo para fundar una población de changos, siguiendo su política fundacional, de organización indígena y promoción industrial.

En relación con la organización indígena de la pesca y la preparación de pescado salado, Barros Arana dice lo siguiente: "O'Higgins concibió el pensamiento de reducirlos a gremio o asociación, y al efecto formó una matrícula

de 215 individuos que se ocupaban de esta industria en los puertos de Paposo, Cachinal, Morro del Obispo, Caldera y Huasco" (*Ídem*: 24), era una típica medida de la *Ilustración*, la que no prosperó debido a lo inviable del proyecto: alto costo y desconocimiento de las costumbres nómades de las comunidades indígenas, pero que evidencian la política socioeconómica de O'Higgins al promover focos productivos y considerar el área Cachinal Paposo para todo proyecto con sus 68 individuos.

Días después, el 4 de diciembre, el gobernador O'Higgins estaba cumpliendo su cometido en la villa de Copiapó. Ahora escuchaba y analizaba los problemas de los copiapinos relacionados con la falta de agua y sequía, dictaminando respecto de la distribución del agua de regadío y ofreciendo semillas de algodón²⁷ para innovar con nuevos cultivos. También conoció la actividad minera²⁸, visitando diversos yacimientos. En lo social, se preocupó de terminar con las malas relaciones entre el cabildo y el subdelegado de intendencia, es decir, entre la burguesía minera y el gobierno.

Antes de fin de año partió vía terrestre rumbo al sur, aprovechando el refrescante viento sureño de verano. Estando en el valle de Paitana, el 4 de enero de 1789 dio forma a la villa de Santa Rosa, dándole el segundo nombre de Vallenar. Prosiguió hacia la costa hasta Huasco donde se preocupó también de problemas de las comunidades indígenas de la costa, para continuar luego a La Serena. El 14 de enero

²⁷ Los problemas del agua eran constante durante el siglo XVIII, debido a factores naturales y al aumento de las tierras cultivables. Incluso la visita de O'Higgins a Copiapó se debió a las disputas, por uso indebido de agua de riego, problema que continuó después de la partida del capitán general. En 1792 el cabildo solicitó al capitán general semillas de algodón que había ofrecido. Ese mismo año el río tenía escasísimo caudal, que provocó gran pérdida de cultivos. Escases de agua, problemas de producción y disturbios sociales continuaron. En el año 1800 faltó trigo para la población y los problemas se acrecentaron hasta la ordenanza del 23 de diciembre de 1806 que reglamentaba el uso de agua de regadío por turno. Debido a la situación inestable a partir de 1810, se reanudaron los problemas.

²⁸ Comprendió el importante aporte de la minería copiapina al país. Llegando a Santiago manifestó al Cuerpo de Minería, la urgencia de realizar una visita de inspección las minas y de las diferentes actividades del rublo, para dictar providencias de fomento a la industria minera.

de 1789, nombra oficialmente como subdelegado de intendencia y lugarteniente a José Joaquín Pinto y Cobo para que cumpliera la orden fundacional de un pueblo en la costa al norte de Caldera.

Otra actividad de este viaje se relaciona con la encomienda indígena. Por Real Cédula del 31 de agosto de 1721, el rey había abolido la encomienda en Chile, sin embargo, debido a la fuerte presión de los encomenderos de Chile central, esta no se cumplía. A mediados del siglo XVIII quedaban en el país menos de 1.000 indios encomendados principalmente en La Ligua y Quillota, en Coquimbo su número era apreciable. Es así, que encontrándose el gobernador O'Higgins en La Serena el 7 de febrero de 1789, firma un auto que suprime la encomienda y el servicio personal en el reino de Chile, aunque en la práctica los hacendados de Chile central continuaron no respetando la ley, a los indígenas ni a los campesinos²⁹.

La expedición de Ambrosio O'Higgins llegaba de regreso a Santiago el 9 de mayo de 1789, después de casi siete meses de viaje obteniendo informaciones del norte de Chile y dando soluciones a muchos problemas que continuaron, pero que posibilitaron conocer y discutir respecto de temas reservados para las autoridades.

SOÑANDO EL PUERTO SAN NICOLÁS O DE NUESTRA SEÑORA DEL PAPOSO

Las buenas intenciones y presencia del gobernador O'Higgins en la costa del norte de Chile

²⁹ Sin embargo la explotación al estilo colonial continuará. Años después y durante la Patria Vieja "(1812), el cronista norteamericano Samuel Johnston escribe; "Bajo la dominación del Rey, los indios domesticados, que vivían en las tierras de los blancos, se hallaban en un absoluto estado de vasallaje. Es verdad que no podían ser vendidos, pero se les impedía abandonar sus viviendas sin el consentimiento del propietario y estaban obligados a servirles el cualquier tiempo que para ello fuesen requeridos, recibiendo el salario que se les antojaba pagarles. Están actualmente declarados por hombres libres, poseen los mismos derechos y se hallan autorizados para ser propietarios de las tierras y poder disfrutar de todos los derechos y prerrogativas de los ciudadanos" (1987: 47)

con su política de hombre de la *Ilustración*, se puede entender mejor al considerar además el principio de *Patronato de la Corona* y la concepción de la *Ilustración católica*, para entender la necesidad de las autoridades de concentrar indígena en caleta Paposos.

El *Patronato* de la Corona hispana era el conjunto de atribuciones que tenía el Estado español con la finalidad de controlar a la Iglesia católica en América manteniendo el poder temporal. Con este poder, el Estado comunicaba mediante *cartas de ruego y encargo* proposiciones como instalar arzobispos, obispos u otras autoridades eclesiásticas de importancia, frente ello el Papa de Roma ratificaba lo solicitado mediante una bula papal que consagraba al prelado presentado. En España era conocido como *Patronato regio, real o monárquico*.

En este entendimiento entre Corona e Iglesia, el Estado estaba obligado a recaudar el diezmo para la Iglesia para mantener y proteger las labores eclesiásticas, especialmente las labores de evangelización, debiendo aportar otros recursos cuando fuera necesario. Además, debía controlar los fondos destinados a construcción de templos u otras grandes obras. En consecuencia, el Estado debía apoyar todas las labores misioneras y la Iglesia debía participar activamente en la educación y organización de las familias.

En América hispánica el derecho a *patronato* lo ejercía el Consejo de Indias, que era un organismo autónomo que solo daba cuenta de sus actos al rey. Era esta la institución que proponía a la Corona los nombramientos de los funcionarios de mayor jerarquía del sistema colonial, como virreyes, capitanes generales, obispos, oidores de la Real Audiencia e incluso de otros funcionarios de la administración colonial de menor jerarquía. Al mismo tiempo, vigilaba los procedimientos de los funcionarios, ejercía el control de las cuentas procedentes de América y controlaba la llegada de los caudales públicos, especialmente el Quinto Real.

El Consejo de Indias ejercía los derechos del *Real Patronato*. Disposiciones jurídicas mediante las cuales el Papa confirió ciertas

atribuciones a los reyes para la Administración de la Iglesia en América. En el orden judicial constituía el Consejo un Tribunal de Apelación para las sentencias emitidas en Indias o por la Casa de Contratación.

Los virreyes en América ejercían el *derecho de patronato eclesiástico*, autorizados por el Rey, y bajo el título de *vicepatronato* de la Iglesia, e intervenían en el nombramiento de los párrocos.

Para el historiador Mario Góngora del Campo (1969), la *Ilustración católica* es una tendencia difícil de determinar exhaustivamente. Sucede en la cultura barroca eclesiástica, teniendo su origen en la época del rey Luis XIV, difundándose en Europa e interrelacionándose con la Ilustración y el clasicismo. Podemos entender que se trata de grupos de intelectuales católicos que interpretan la *Ilustración* desde su perspectiva. Es una nueva forma de colaboración entre la iglesia y el Estado durante el siglo XVIII, que perdura en Chile hasta mediados del siglo XIX, lo que permite una mayor colaboración entre el Estado y la Iglesia, delimitando el poder del Estado al plano de la administración temporal y el de la Iglesia a concentrarse más en lo espiritual.

Con esta presentación podemos relacionar los problemas de Paposo con la visión de la Ilustración en general. Es evidente que la política de O'Higgins se relaciona con el desarrollo *industrial* y la estimulación a los changos, principios contrarios a los intereses de los poseedores de las mercedes de tierras y encomendados de la costa del norte de tradición medieval. Los dueños del poder en la costa de Copiapó estaban contra todo cambio que pudiera producir el término de su modo de explotación de los changos.

Años después, el decreto del 3 de agosto de 1793 ordenaba al subdelegado Pinto y Cobo que fuese a El Paposo para acumular antecedentes de la población y necesidades. Pinto y Cobo encomendó al diputado territorial Gregorio Armendáriz a fines de 1793 realizar un censo e informar. Armendáriz contabilizó, según Sayago, entre Pan de Azúcar y Agua Salada (sesenta leguas) 23 hombres (padres),

27 mujeres (madres) 60 hijos, 42 hijas. Total 152 habitantes³⁰. Se dice que en Cobija estaban algunos indígenas tributarios que se ocupaban de la pesca sin residencia fija, es decir, sin un poblado.

Además, en el informe del 18 de diciembre de 1793 Armendáriz dice con relación a crear un poblado: "dicha villa, me parece no poderse efectuar por sus escasez de lo preciso que corresponde para su planificación, en cuanto a la Parroquia la hallo precisa indispensable, para el pasto espiritual que tanto se carece pues muchas veces pasan dos años sin venir confesor" (Sayago, C. 1874: 195). Proposición que no está de acuerdo del todo con lo manifestado por el exgobernador Ambrosio O'Higgins, pero que *interpreta* al pensamiento del terrateniente Julián de la Sierra, que no quería intromisión de la política poblacional del Estado en sus dominios y con su población de changos.

Es por eso que en 1793, cuando se estaba intentando la fundación de una población en El Paposo, sus razones tenía Julián de la Sierra para oponerse, pues como bien dice Carlos M. Sayago: "Opúsose pues tenazmente don Julián de la Sierra a la ocupación del Paposo, que había cabido en herencia a su esposa doña Felipa Mercado y Cisterna; reclamo que fue elevado ante el capitán general" (*Ídem*). De la Sierra recordó muy bien que la merced de tierra había sido concedida en 1679 a Francisco Cisterna Villalobos, pero silenciaba que las playas son realengas, de la Corona, lo que hoy diríamos del Estado.

Para Raúl Soto Villaflor, la oposición de Julián de la Sierra constituye "el primer acto de resistencia a lo público en el desierto de Atacama" (2009: 21). La ocupación ilegal de las playas había sido común por parte de los poseedores de las mercedes de tierra durante toda la Colonia, lo que incluía los excesos de abusos contra los changos.

³⁰ Con anterioridad, durante el gobierno del capitán general de Chile Agustín de Jáuregui, se realizó una actividad importante para el estudio poblacional, el empadronamiento de la diócesis de Santiago. Desgraciadamente en el corregimiento de Copiapó solo fue empadronado el curato de Huasco y no el de San Francisco de la Selva de Copiapó (Contreras, Remedios. 1982: 13).

Ambrosio O'Higgins conocedor del problema y de las leyes, en un trozo de su respuesta a Julián de la Sierra se lee lo siguiente: "...no obstante la merced de tierras concedidas allí, el reclamante no podía alegar dominio ni en las playas, ni en la distancia de cien varas medidas desde la línea de la más alta marea, que es el espacio ocupado por los changos con su industria de pesca, y que las demás tierras eran realengas, se podía proceder a fundar poblaciones" (Sayago, C.M. 1874: 195). La petición de Julián de la Sierra fue denegada.

Pero la Junta Superior de la Real Hacienda establecida en Santiago al recibir los informes acerca de El Paposo, más otros que no es el caso de mencionar, propuso al nuevo gobernador de Chile, Gabriel Avilés, la postergación de la fundación de la villa. Como medida intermedia y previa a acto fundacional, se aceptó la proposición del diputado territorial que los changos no necesitaban una población, sino *pasto espiritual*. Los intereses económicos y el poder de los dueños de la tierra fue mayor.

La propuesta del diputado territorial merece cierta duda en relación con su origen. Julián de la Sierra perseguía que Paposo no fuera fuente de atracción para los mineros, pues iría en desmedro de sus intereses económicos. El poder del hacendado y el *espíritu* encomendero continuaba. De nada servía el auto firmado por O'Higgins en 1789, que suprimía la encomienda y el servicio personal.

En estas circunstancias y utilizando el Patronato, fue designado el presbítero Rafael Andreu y Guerrero, un soñador ilustrado y liberal, quien al instalarse en la costa tendría que desarrollar su labor pastoral con mayor continuidad, y conocer mejor a los indígenas y el potencial económico del área. El 28 de julio de 1797 y gracias a la tenacidad, poder persuasivo y convincente del misionero Andreu, logró que el gobierno destinara la suma de \$ 500 para la construcción de una capilla y \$ 100 anuales para la mantención de la capilla y la misión. La Real Audiencia de Chile le otorgó a Rafael Andreu el cargo de Juez Civil Comisionado de Paposo y la mantención como cura. Además, la administración pública le otorgó el cargo de teniente-cura.

Con las acciones concretas del *Patronato*, el Obispado de Santiago crea en 1798 la viceparroquia de Paposo, dependiente de la parroquia de Copiapó, nombrando de vicepárroco al misionero Rafael Andreu y Guerrero en forma estable. De esta manera, no tendría que ir un cura doctrinario desde Copiapó a recorrer la costa del extremo norte del país o estar los indígenas años sin visitas de algún misionero. Como los fondos destinados para la construcción de la capilla fueron insuficientes, a principio de 1799 el gobierno central envió desde Valdivia en la fragata *Castor*, maestros, una partida de maderas y otros materiales de construcción para la capilla de Paposo y dependencias.

La fragata *Castor*, al mando del capitán José de Moraleda, hizo escala en Caldera donde dos prácticos changos se embarcaron para proseguir el viaje costeando hasta Punta Grande de Paposo, lugar fijado por el presbítero para realizar el desembarco, donde estaba esperando con sus feligreses con fogatas encendidas en la playa y los balseros con sus balsas de cuero de lobo, dispuestos para las maniobras de desembarco. Después de este trabajo, la nave levantó ancla, soltó velas y continuó rumbo al puerto del Callao para cumplir otro pedido de maderas valdivianas, especialmente de roble y mañío.

Es interesante la presencia de dos prácticos changos en la costa de Paposo para facilitar el desembarco, pues rebela el conocimiento de los changos de su hábitat y el grado de integración, organización y participación con sus balsas de cuero de lobo en las labores portuarias y otras actividades, sin considerar las mineras. Ese mismo año de 1799, cercana a la vertiente de Junquillar y junto con unas estructuras changas, donde pasaban algún tiempo estos pescadores nómades, se erigió la capilla de Nuestra Señora de la Soledad³¹.

³¹ Luis Darapsky estuvo en Paposo en la década del ochenta del siglo XIX, dice: "el agua del Junquillar, sombreada por árboles, al pie de la capilla de Nuestra Señora de la Soledad, es el único testigo de la sede episcopal que una vez existió en Paposo-" (2003:17). Años después Luis Riso Patrón dice que; "La capilla se construyó en 1797 con la mira de servir un obispado, lo que no tuvo

Habían pasado poco más de diez años de la propuesta de Ambrosio O'Higgins.

El 4 de agosto de 1799 Rafael Andreu y Guerrero escribe al capitán general del reino de Chile, Gabriel de Avilés y del Fierro, mencionando a Paposo con elogiosas palabras y como un oasis floreciente necesario de atender. El capitán general atendió sus palabras enviando nuevos subsidios para continuar la construcción de la iglesia en ese lugar tan importante para cristianizar indígenas de la costa del desierto y al mismo tiempo para desarrollar la *industria pesquera y comercio*, según los principios del *Despotismo Ilustrado*.

Dicho documento fue enviado al rey, el que lo aprobó el 3 de junio de 1801. Andreu tenía claridad que la relación entre desarrollo promovido por principios de la Ilustración y evangelización podría ser beneficioso para los indígenas y la región. El historiador José Antonio González dice que para Andreu: "la habilitación de Paposo como puerto y su consiguiente asentamiento poblacional reduciría de beneficios a la Corona" (2002: 35). Rafael Andreu es un hombre de la *Ilustración*.

Se produce la confluencia de intereses entre la conservadora familia Cisterna, el poder eclesiástico en relación con los cambios de Paposo y la política de Andreu. Como sede episcopal se transformaría en centro poblacional de Copiapó en la costa, concentración indígena o energía humana beneficiosa para la industrialización.

Andreu supo contactarse epistolarmente con diferentes personalidades de la administración temporal, incluso con el rey, por eso, la Corte en España había aprobado con anterioridad la creación de la viceparroquia de Paposo y había ordenado al gobernador de Chile que dispusiera de fondos para la viceparroquia que intentara nuevamente la fundación de Paposo.

De documento dirigido al gobernador del Reino de Chile, José Antonio Caballero, se destacan dos párrafos: ... *para reducir á vida civil y*

cristiana los habitantes dispersos en la costa del sur hacia el puerto de San Nicolás ó de Nuestra Señora del Paposo..." (Aranjuez junio 3 de 1801). El "*Rey se ha servido aprobar las providencias de VS. y la Junta superior de este Reino, para reducir á vida civil y cristiana los habitantes dispersos en la costa del sur hacia el puerto de San Nicolás ó de Nuestra Señora del Paposo, de que dió VS. cuenta en testimonio del expediente, en carta de 13 de mayo del año próximo pasado número 31; y deseando Su Majestad que tenga efecto la población proyectada, se ha servido manifestar al Consulado de esa ciudad que sería de su real agrado que contribuya con sus auxilios á esta empresa, en cuanto permitan las demás atenciones de su cargo. Lo que participo á VS. de Real Orden para su inteligencia; y por el Ministerio de Hacienda se comunica la correspondiente al Consulado*" (Aranjuez junio 3 de 1801).

Carlos IV por real orden de 26 de junio de 1803, nombra a *Rafael Gerónimo Andreu y Guerrero* obispo auxiliar de la arquidiócesis de Charcas, con presencia en Santiago de Chile, Arequipa y Córdoba con la asignación de tres mil pesos anuales. También se le asignó otros dineros para la construcción de la iglesia y edificios indispensables.

El papa Pío VII, y siguiendo el proceso en virtud de la presentación real, expidió, en 26 de marzo de 1804, las bulas por las cuales confería a *Rafael Gerónimo Andreu y Guerrero* el título de obispo *in partibus* de Epifanía³².

³² Debido a la invasión islámica del siglo VIII a *Hispania*, en las diócesis que se perdían para el catolicismo, muchas veces se nombraba un obispo *in partibus infidelium* (obispo en el territorio de los infieles), título honorífico que se utilizó hasta 1882. El rey tenía la facultad de nombrar a obispo *in partibus infidelium* o simplificado *in partibus*, pero estos obispos no podían asumir como obispo, pero sí encargarse de una diócesis.

El papa Pío VII ratificó la designación del rey Carlos IV en bula papal del 26 de marzo de 1804, consagrando al presbítero Rafael Andreu y Guerrero como obispo *in partibus de Epifanía*. (simplificado, obispo de Epifanía). Es decir, nunca las autoridades eclesiásticas de la época pensaron crear una diócesis en Paposo. Habría que señalar, que seguramente existe una relación sentimental entre el nombre de la iglesia de Paposo, San Nicolás con Epifanía. San Nicolás de Bari se celebra el 6 de enero y la fiesta de la revelación de Jesús al mundo pagano que data del siglo IX, sigue celebrándose como la *fiesta de llegada de los reyes magos a Belén* el día 6 de enero, día de San Nicolás.

efecto, motivo que produjo su abandono i destrucción i aunque fue reconstruida en 1855, corrió la misma suerte" (1924: 449).



Caleta Paposo. Rudolfo Philippi, 1853.

En el documento de nombramiento de obispo auxiliar del 1 de octubre de 1803, el rey dice que Paposo es un centro de una población de “importancia para la crianza de animales, la agricultura, la caza de la vicuña, la minería y asimismo para la pesquería”. Palabras que demuestran lo convincente de las cartas de Andreu en relación con el valor económico que se le asignaba a Paposo y su relación con la política de la Ilustración.

Antes del conocimiento de las bulas papales, el proyecto había sido abandonado por Rafael Andreu en momentos cuando el rey lo había nombrado obispo auxiliar, nombramiento que trató de utilizar en Santiago para asumir como obispo de la diócesis, sin lograr su objetivo en esa oportunidad. Andreu fue posteriormente un destacado partidario de las revoluciones independentistas de Argentina y de Chile, que permiten pensar en su convicción social, ya durante su misión en la costa del norte de Chile.

La capilla de Paposo, al ser abandonada, se destruyó con el tiempo. En 1855 se construyó una nueva capilla, pero tiempo después tuvo el mismo fin.

BIBLIOGRAFÍA

BARROS ARANA, Diego. 2001. *Historia General de Chile*. Tomo VII. Centro Barros. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

BERNAL, John. 1959. *La ciencia en la historia*. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

CAMPOS HARRIET, Fernando. 1964. *Veleros franceses en el Mar del Sur (1700-1800)*. Colección Historias y Documentos Zig-Zag.

CÁRCAMO SIRGUIADO, Ulises. 2010. La iglesia y en proceso de emancipación. En: *Historia de la iglesia en Chile*. Tomo II, pp. 27-67. Editorial Universitaria. Santiago, Chile.

DICCIONARIO MARÍTIMO ESPAÑOL. 1831. Redactado por orden del rey nuestro señor. Imprenta Real. Madrid, España.

FEUILLÉE, Louis. 1714. *Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques. Faites par l'ordre du Roi sur les Côtes Orientales de l'Amérique Meridionale, & dans les Indes Occidentales, depuis l'année 1707, jusques en 1711*. Tome Premier. Paris, Francia.

FEUILLÉE, Louis. 1714. *Journal des observations physiques, mathématiques et botaniques. Faites par l'ordre du Roi sur les Côtes Orientales de l'Amérique Meridionale, & dans les Indes Occidentales, depuis l'année 1707, jusques 1712.* Tome Second. Paris, Francia.

FREZIER, Amadeo. [1876] 1982. *Relación del viaje por el mar del sur.* Biblioteca Ayacucho. Caracas, Venezuela.

GÓNGORA, Mario. 1969. Aspectos de la Iglesia Católica en el pensamiento y la vida eclesiástica chilena (1770-1814). En: *Historia* N° 8. Instituto de Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile, pp. 43-73 Santiago, Chile.

GONZÁLEZ LEIVA, José Ignacio. 2004. La expedición de Malaspina y la cartografía sobre Chile. En: *Revista de Geografía Norte Grande* N° 31: 7-29. Universidad Católica de Chile. Santiago, Chile.

GONZÁLEZ PIZARRO, José Antonio. 2002. *El catolicismo en el Desierto de Atacama. Iglesia Sociedad y Cultura 1557-1987.* Ediciones Universitarias. Universidad Católica del Norte. Antofagasta, Chile.

GRIBBIN, John. 2006. *Historia de la ciencia 1543-2001.* Crítica. Barcelona, España.

GUARDA, Gabriel o.s.b. 1996. Los navíos de la Ilustración 1750-1800. En: *Boletín de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile* N° 1 pp. 121-151. Editorial Armada de Chile. Valparaíso, Chile.

HEULAND, Conrado y Cristián. [1929]. 2013. *Viaje a los distritos mineros de Cuyo y del Norte chileno: 1795-1796.* Relación histórica y de geografía física. Ediciones Volantín. La Serena, Chile.

JOHNSTON, Samuel B. [1816] 1967. *Cartas de un tipógrafo yanqui.* En Chile y Perú durante la Guerra de la Independencia. Editorial Francisco de Aguirre. Buenos Aires, Argentina.

LAVIÑA GÓMEZ, Javier. 1991. La Ilustración y la reacción en Nueva Granada. En: *Boletín Americanista.* Núm. 41, pp. 165-178. Barcelona, España.

LÓPEZ PIÑERO, José María, 1979. *Ciencia y técnica en la sociedad española de los siglos XVI y XVIII.* Editorial Labor S.A. Barcelona, España.

LÓPEZ PIÑERO, José María, 2007. *Medicina e historia natural en la sociedad española de los siglos XVI y XVII.* Universitat de València. Valencia, España.

MARTÍNEZ, José L. 1998. *Pueblos del chañar y el algarrobo. Los atacameños del siglo XVII.* Ediciones de la Dirección de Bibliotecas.

MELLET, Julian. 1959. *Viaje por el interior de la América meridional.* Editorial El Pacífico. Santiago, Chile.

OLIVARES MOLINA, Luis. 1983. Un curioso personaje de nuestra Independencia Nacional: Don Rafael Andreu y Guerrero, Obispo titular de Epifanía. En: *Anuario de Historia de la Iglesia en Chile.* Vol. 1, pp. 135, Santiago, Chile.

PAULA DE, Alberto s.j. 1995 *El Real Cuerpo de Ingenieros Militares y la cultura artística en el sur de América.* Seminario de Crítica N° 56. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buchiazso", Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (UBA). Buenos Aires, Argentina.

PEÑALVER GUIRAO, Víctor y Paola RIAZA DÍAZ. 2010. Campomanes y su discurso sobre el fomento de las industria popular. En: *Cartaphilus* 7-8: 219-221. *Revista de Investigación y Crítica Estética.*

PERNOUD, Régine. 1942. L'Amérique du Sud au XVIII^e siècle. Mélanges Anecdotes et Bibliographiques. En: *Cahiers d'Histoire et de Bibliographie.* Cahier N° 3. Mamted, France.

PHILIPPI, Rudolfo. 1860. *Viage al desierto de Atacama hecho por orden del gobierno de Chile en el verano 1853-54.* Librería de Eduardo Antón. Halle, Sajonia.

RELACIÓN DEL ÚLTIMO VIAJE AL ESTRECHO DE MAGALLANES de la fragata de S.M. *Santa María der la Cabeza* en los años 1785 y 1786. 1788. Trabaja de orden del Rey. Por la Viuda de Ibarra, hijos y compañía. Madrid, España.

- RISO PATRÓN, Luis. 1927, Diccionario Jeográfico de Chile. Imprenta Universitaria. Santiago, Chile.
- RUIZ, Hipólito. 2007. Relación del viaje hecho a los reinos del Perú y Chile. Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid, España.
- SAGREDO, Rafael y José Ignacio GONZÁLEZ LEIVA. 2004. La expedición de Malaspina en la frontera austral del imperio español. Centro de Investigaciones. Centro de Investigaciones Barros Arana, Editorial Universitaria. Santiago, Chile.
- SAYAGÓ, Carlos María. 1874. Historia de Copiapó. Imprenta de "El Atacameño" Copiapó, Chile.
- SAYAGÓ, Carlos María. 1975. Historia de Copiapó. Editorial del Pacífico S. A. Santiago, Chile.
- SEMO, Enrique. 2013. México: De la Ilustración al Liberalismo. Tradición medieval, Ilustración y liberalismo, pp. 1-36 <http://historia.dosmildiez.net/COORDINACION/wp-content/uploads/2013/11/M%C3%A9xico-de-la-ilustraci%C3%B3n-al-liberalismo-Semo.pdf>
- SOTO VILLAFLORES, Raúl. 2009. *Uti possidetis*. Desierto de Atacama. Formación de la república en el norte de Chile 1799-1844 del exclusivismo hasta la participación ciudadana Proyecto de colonización del desierto 1876 Guerra del Pacífico, Editorial Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile.
- SOTOS SERRANO, Carmen. 1982. Los pintores de la expedición de Alejandro Malaspina (Volumen I y II). Real Academia de la Historia. Madrid, España.
- ULLOA, Jorge Juan de. y ULLOA, Antonio de. [1773]. 1825. Noticias secretas de América. Parte Primera Juan Barry editor. Londres, Inglaterra.
- ULLOA, Antonio de. [1773]. 2002. Viaje a la América meridional, II. Ediciones de Carlos Barral Gómez. Dastiv. Historia. Madrid, España.
- VALLE, Carlos A. 2006. El fin del mundo y su faro, En: *El faro del fin del mundo*. Editorial Biblos. Buenos Aires, Argentina.
- VARGAS PONCE, José. 1788 Relación del último viaje al estrecho de Magallanes de la fragata de S.M. Santa María de la Cabeza en los años 1785 y 1786. Madrid, España,
- VERGARA QUIROZ, Sergio. 1985. Iglesia y Estado en Chile 1750-1850. En: *Historia* N° 20 pp. 319-362. Santiago, Chile.
- VILLALOBOS R., Sergio. 1965. El comercio y contrabando en el Río de la Plata y Chile. 1700-1811. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.



April 16, 2016

drawGraphics_poly

User drawn polygons

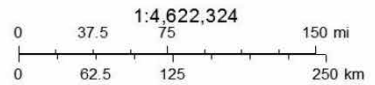
Curatos

- ⊕ Ciudad
- ⊕ Villa
- ⊕ Pueblo
- ⊕ Poblacion

- Fuerte
- ⊕ Rural

Otros lugares (solo simbolos)

- Anexo
- ◆ s.d.
- - - 'Provincias mayores' límites
- 'Provincias mayores' etiquetas



HGIS de las Indias
Copyright © 2014 Esri

Hgis-indias.net
Copyright 2015

Paposo, 1799.

